

Proposition de corrigé de l'épreuve d'espagnol du concours Sciences Po en terminale

1. Comprensión escrita

1. La Vanguardia deja X porque considera que la plataforma se ha convertido en un espacio donde se difunden masivamente teorías conspirativas, desinformación y mensajes que vulneran los derechos humanos.
 2. Tras la compra de X en 2022, se despidió a muchos empleados y se suprimió el departamento encargado de moderar los contenidos, lo que favoreció aún más la difusión de mensajes problemáticos.
 3. The Guardian decidió dejar de utilizar X porque estima que los efectos negativos de la plataforma superan sus ventajas, especialmente debido a la presencia de contenidos inquietantes, racistas y conspiracionistas, así que ya no quiere asociarse a ese entorno.
 4. En este artículo, «contenido a menudo perturbador» se refiere a publicaciones que pueden chocar o inquietar a los usuarios, como mensajes de odio, teorías de la conspiración de extrema derecha o contenidos racistas que degradan la calidad del debate público.
-

2. Expresión escrita (proposition de rédaction)

¿Piensa usted que las redes sociales pueden ser instrumentos de desestabilización de la democracia de un país?

En las últimas décadas, las redes sociales se han convertido en un espacio central del debate público y de la información política. Aunque pueden fortalecer la participación ciudadana, también pueden servir como instrumentos de desestabilización de la democracia cuando se usan para manipular y dividir a la sociedad.

Por un lado, las redes sociales permiten que las noticias falsas y las teorías de la conspiración se difundan de forma muy rápida. En muchos países se han observado campañas de desinformación durante elecciones, a veces organizadas por actores extranjeros o por grupos extremistas. Los algoritmos tienden a dar más visibilidad a los contenidos sensacionalistas o polémicos, porque generan más reacciones, lo que favorece mensajes de odio o muy polarizados. Como menciona Yuval Noah Harari, estas decisiones automáticas influyen en la política, la cultura y la sociedad, porque condicionan qué mensajes vemos y cuáles quedan silenciados.

Por otro lado, las redes sociales también pueden debilitar la confianza en las instituciones democráticas. Cuando los usuarios se exponen continuamente a mensajes que presentan a los medios tradicionales, a la justicia o a los parlamentos como corruptos o ilegítimos, algunos ciudadanos dejan de creer en las reglas del juego democrático. En ciertos países, líderes políticos han utilizado las redes para atacar a sus opositores, difundir rumores y presionar a los periodistas, creando un clima de desconfianza y tensión permanente. En ese contexto, las redes se convierten en herramientas de presión más que en espacios de diálogo.

Sin embargo, no debemos olvidar que las redes sociales también pueden defender la democracia. Movimientos ciudadanos han usado estas plataformas para denunciar fraudes electorales, organizar manifestaciones pacíficas o documentar violaciones de derechos humanos. La cuestión, por lo tanto, no es solo la tecnología, sino cómo se regula y cómo la utilizan los gobiernos, las empresas y los ciudadanos. En conclusión, las redes sociales pueden claramente desestabilizar la democracia de un país, pero con reglas adecuadas, educación crítica y transparencia de los algoritmos, también pueden reforzarla.